(Redacción, 08/07/2013) Era el gran favorito y se cumplieron los pronósticos. Gracias al voto del público (57%) y al visto bueno del Jurado que le distinguió en cada una de las galas, **Raúl Gómez se convirtió el pasado viernes 5 en el vencedor de la segunda edición de *El número uno***
, el programa de talentos de Antena 3 producido por
Gestmusic Endemol
.

La noche comenzó con la eliminación de Telva y Gio, que han ocupado la cuarta y quinta posición final. Después, los tres finalistas, Maribel (la favorita del público en casi todas las galas), Raúl y Sebastián, se batieron en un duelo que, con claridad, cayó del lado de Raúl tras interpretar el tema *"Temblando" (del álbum Peligrosamente Juntos, Hombres G)* y cantar a dúo con Mai Meneses la canción
Disparé
.

Este joven sevillano, miembro de la Iglesia Evangélica de Coria del Río (Sevilla), donde forma parte del grupo de alabanza, un chico de 19 años callado y que toca el piano y el violín como demostró en anteriores galas, **recibió tras su victoria la felicitación de todos (concursantes, jurado y familia) y el anuncio de la grabación durante este verano de su primer disco con Sony Music** .

EL TRIUNFO DE LA FE, LA HUMILDAD Y EL ESFUERZO

“Me gustaría ganar porque he llegado hasta aquí... ¡y me lo he currado en tantos años de esfuerzo!“, de ese modo defendía Raúl sus aspiraciones cuando le tocó pedir el voto del público ante la cámara.

Última intervención de Raúl en la 6ª Gala de El Número Uno, que le valió la victoria

"Doy gracias a mi familia, a mis amigos y, **sobre todas las cosas, a Dios”**... fueron las primeras palabras de Raúl tras ser declarado ganador del concurso (después del anecdótico error de un técnico que le rotuló como “Rafa”, causando el desconcierto generalizado en el momento de máxima expectación).

La imagen de su madre, colgada del cuello de Raúl y apuntando con el dedo al Cielo, era además de un gesto espontáneo de devoción, un mensaje en clave para los miles de evangélicos que desde distintos rincones de España seguían con entusiasmo el éxito de ese joven “que es uno de los nuestros”.

Parecía *cantado*, y nunca mejor dicho en esta ocasión, que Raúl Gómez sería el ganador del concurso. Desde el principio el sevillano cautivó a la audiencia -y de modo particular al Jurado- que se inclinó ante su humildad, su sencillez y, sobre todo, su extraordinario talento.

CON SUS PROPIAS ARMAS...

Era el único **"músico", en el más amplio sentido de la palabra**, de todos los concursantes –desde pequeño estudió violín y piano y participa en el grupo de alabanza de su Iglesia (**Pastora Soler** le convocó para acompañarle en su nuevo disco con el violín)- y con una voz llena de carácter y personalidad. Raúl convenció a todos desde un estilo propio que supo imponer pese a las exigencias del concurso, que en algunos momentos le sugería la conveniencia de mostrar algo más de "diversidad" y "movimiento".

Raúl el día de su presentación al concurso, con el testimonio de sus padres y el pastor de la Iglesia de Coria del Río

Pero, del mismo modo que el rey David no aceptó usar la armadura de Saúl para batir al filisteo, Raúl evitó salirse de su arte, valiéndose de sus "armas artísticas" de siempre para convertirse en "el número uno". ¡Y lo consiguió! En la final se llevó "el gato al agua", como suele decirse coloquialmente, con una interpretación magistral de *Temblando*, acompañándose a sí mismo solo del piano
.

"¡Hacía años que un artista no me hacía tener la piel de gallina durante toda una canción como lo has hecho tú!", exclamó la cantante y miembro del jurado, **Mónica Naranjo**.

Raúl en realidad ya había ganado, cualquiera fuera el resultado de la final, que dependía de muchos imponderables. Al final se hizo justicia. Pero él ya había ganado cuando llegó a ser finalista sin renunciar a sus credenciales, sin recurrir a trucos ni artificios. Como lo hacen los verdaderos artistas. Con una "pajarita" como único recurso escénico diferencial.

OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS

Ahora Raúl tiene por delante una oportunidad profesional y artística extraordinaria, así como grandes desafíos. Quizás el mayor de estos sea **el manejo de la fama, siempre engañosa y traicionera como una serpiente** . Otro será el

de **los “tejes y manejes” de la industria**, que suele tener una cara cruel y despiadada. Pero Raúl **tiene recursos para enfrentarlos con solvencia**. Solo necesitará emplear las mismas armas que ha exhibido en el concurso –humildad, fe, esfuerzo y talento-. Eso, y el apoyo de su familia y de su Iglesia, que visto lo visto, es muy fuerte...

Fuente: EL PAÍS, Antena3TV.com | Redacción: Actualidad Evangélica